

Negociaciones en Primaria

Isidoro García

Hablar de negociaciones con la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía de cara a la implantación definitiva de la LOGSE se está convirtiendo en cada principio de curso casi en una parodia definitiva del clásico decíamos ayer. Estamos donde estamos, con la Administración metida en trance de circunscribirlo todo a pesetas contantes (que todavía no sonantes), ciertos sindicatos ardiendo en deseos de cerrar como sea algún acuerdo, otros en su medio limbo de plataformas ampliables, reducibles, condicionables, etc., y desde CC.OO. con nuestro erre que erre (que así tiene que ser) a varias bandas bregando para que esto acabe en buen puerto.

Hemos tropezado en este principio de curso con el empecinamiento de la Consejería en tratar únicamente las cuestiones concernientes a Primaria, insistiendo ella en que los posibles acuerdos en Secundaria se adoptarían tras los posibles acuerdos, como si hubiese que acogerse al abecedario o a las secuencias ordinales para establecer los criterios negociadores, como si la LOGSE no atañese aún al segundo sector. La opción es peligrosa pues complicado es llegar a acuerdos en Primaria al margen de la Secundaria, como también podría llegar a serlo renunciar a mejoras en aquella tras haber informado/movilizado al sector, haberle creado expectativas que en cualquier momento pudiese la Administración volcar en papel presto a la firma.

El atasco se centra en las Plantillas, aunque la propia Consejería ha derivado con el tiempo de su oferta inicial de pura broma (10-20-29) a numerosos menos esperpénticos (12-22/2-33). El problema está en que no hay ya tiempo para que el paso de los días la lleve por la misma deriva. Contribuye al atasco el tema de las sustituciones, con el compromiso ofrecido de que se cubrirán todas con efectivos externos sólo cuando acabe la transformación del sistema educativo, lo cual parece más un caramelo que buenos propósitos. El personal de apoyo, las garantías para las supresiones y flecos en el proceso de adscripción completan el embotellamiento. Y todo ello sin contar, claro, con el tapón original de pretender parcelar tanto y no abarcar lo absolutamente necesario.

En estas estamos. Pero también en la pequeña confianza de que en el próximo breve las noticias sean de alcance más largo.